

diente peruano. Visitó algunos de los establecimientos de esta villa, entre ellos el Centro Republicano, en donde, después de breves y elocuentes palabras pronunciadas por el Presidente Sr. Tolosa, fué presentado por el Sr. Vilaret, quien enalteció al ilustre visitante, poniendo de relieve las altas dotes que le adornan.

Levantóse á hablar el D. Martinez Vargas, en medio de una tempestad de aplausos. Dedicó un recuerdo á D. José Vilaret, enaltéciendo su obra, diciendo que continuaba aquel ganando victorias, ya que nos álienta aun á nosotros el espíritu de tan gran maestro. Entonó un himno al trabajo, y tuvo duras frases para los parásitos de la sociedad. Aconsejó la unión para llevar á cabo la obra de redención común. Expresóse en forma tal, que arrebató de entusiasmo al público como lo prueban los prolongadísimos aplausos con que fué acogido su discurso.

Luego visitó el casino La Industrial, en donde después de haber sido presentado por los Sres. Hereu y Vilaret, pronunció también, hermosas palabras que equivalían á otra conferencia, cantando las excelencias de la industria y el comercio embellecedores de la vida y auxiliares de la ciencia.

Antes de empezar la conferencia, fué obsequiado con una serenata por el coro «La Tenora,» que cantó algunas hermosas piezas de su variado repertorio.

Al terminar la serenata, el ilustre excursionista habló con entusiasmo del arte, que eleva nuestro espíritu, haciéndonos vivir en un mundo mejor, y enalteció la obra del grán Clavé, dirigiendo elogios á los coristas que, después de sus rudas tareas, se entregan á la noble ocupación que tanto les dignifica.

Muy grato seria para mi, á pesar de mi insuficiencia, poder tratar de la conferencia, que dió el D. Martinez Vargas; pero esta tarea está encomendada á otros condiscipulos míos; así es que solo me resta hacer constar mi verdadero agradecimiento hacia los hombres que como el Dr. Martinez Vargas, van sem-